

Desde el día en que los miembros de la Cooperativa "Excélsior" expulsaron a Julio Scherer García, por indigno de pertenecer a ella y de seguir siendo director del mencionado diario, poco se ha sabido de este mal hijo del periodismo, que, en vez de usarlo para lo que debe servir como medio de información, análisis, crítica constructiva y orientación dentro de una pauta de ética profesional y nacionalista, lo utilizó para defraudar a la Cooperativa, para desinformar y distorsionar las informaciones de acuerdo con su malévolo y destructivo sentido personal, propio de un enfermo mental o de un malvado, para atacar sin base y sin razón, para calumniar y, finalmente, para desahogar sus resentimientos y frustraciones en tierra extraña, como lo hizo en los Estados Unidos al inculpar de acciones que no ocurrieron jamás en su contra, al gobierno del Presidente Echeverría, determinando que un periódico norteamericano, haciendo triste causa común con Scherer, lanzara sus injustos ataques al Jefe del Estado mexicano.

Scherer García, quien carece de principios éticos y morales, y lo mismo hacía propaganda gratuita a Marx que alteraba deliberadamente las declaraciones del general Cárdenas, con tal de ganar personal y negativa notoriedad, estuvo recientemente en la Procuraduría del Distrito, por citatorio que le fue girado para responder a las acusaciones presentadas contra él por los dirigentes de la Cooperativa "Excélsior", referentes a "un fraude por 13 millones 732 mil pesos".

Scherer, aparte de salirse por la tangente, aprovechó el viaje para hacerse propaganda en relación con "la publicación de un semanario de información y análisis, que se dispone a editar con otras personas".

Miguel Angel Granados Chapa, de la expandilla de "Excélsior" y testaferrero de Scherer, se encargó recientemente de continuar la propaganda sobre el citado semanario, para lo cual citó a varios amigos de extracción universitaria, que es donde Scherer conserva algunos de sus devotos, en un local del INMECAF, en Paseo de la

JULIO SCHERER MAL HIJO DEL PERIODISMO

Reforma, donde entre sorbo de café y fumada de cigarro, Granados Chapa se dio a sí mismo en la suya, al olvidarse desvergonzada y cínicamente que él atacó, al estilo de su "jefe", a todos los semanarios existentes en México, calificándolos de inútiles y nocivos, y condenándolos a que les fuera suspendida la dotación de papel de la PIPSA y toda la publicidad oficial y comercial, para que murieran y dejaran solo con sus "embutes", sus "movidas" y sus "iguales" a Scherer, a su gerente Hero Rodríguez Toro, y a todos sus demás "cuates" expulsados con él de la Cooperativa.

Decimos que Granados Chapa se dio en la suya, demostrando con ello que cae más pronto un hablador que un cojo, pues no otra cosa significa que el que condenó a muerte a todos los semanarios de México, por orden de su "jefe" Scherer García, ahora pretenda hacer creer a los que siguen a Julio que sí son buenos los semanarios periodísticos, y que por ello, Scherer se dispone a editar uno con el nombre extraño pero muy revelador de "Proceso", con lo que Julio incurre, junto con

Granados Chapa, su vocero, en una más de sus típicas contradicciones que, por supuesto, a ellos les importan un serenado cacahuete.

Debe andar muy sucia, muy intranquila y culpable la conciencia de Scherer con su fraude a la Cooperativa "Excélsior", para que piense en el PROCESO penal que le espera y que seguramente le será instaurado por un juez penal, en cuanto la Procuraduría lo consigne con base en las acusaciones de los actuales dirigentes de la Cooperativa.

Se puso también de manifiesto en la mencionada junta convocada por Granados Chapa, que entre los exreporteros de "Excélsior" que fueron invitados para hablarles del PROCESO que prepara su "jefe", pero no del PROCESO que le prepara la justicia por el fraude de los 13 millones 732 mil pesos, estuvo presente Manuel Mejido, que ahora colabora para EL UNIVERSAL.

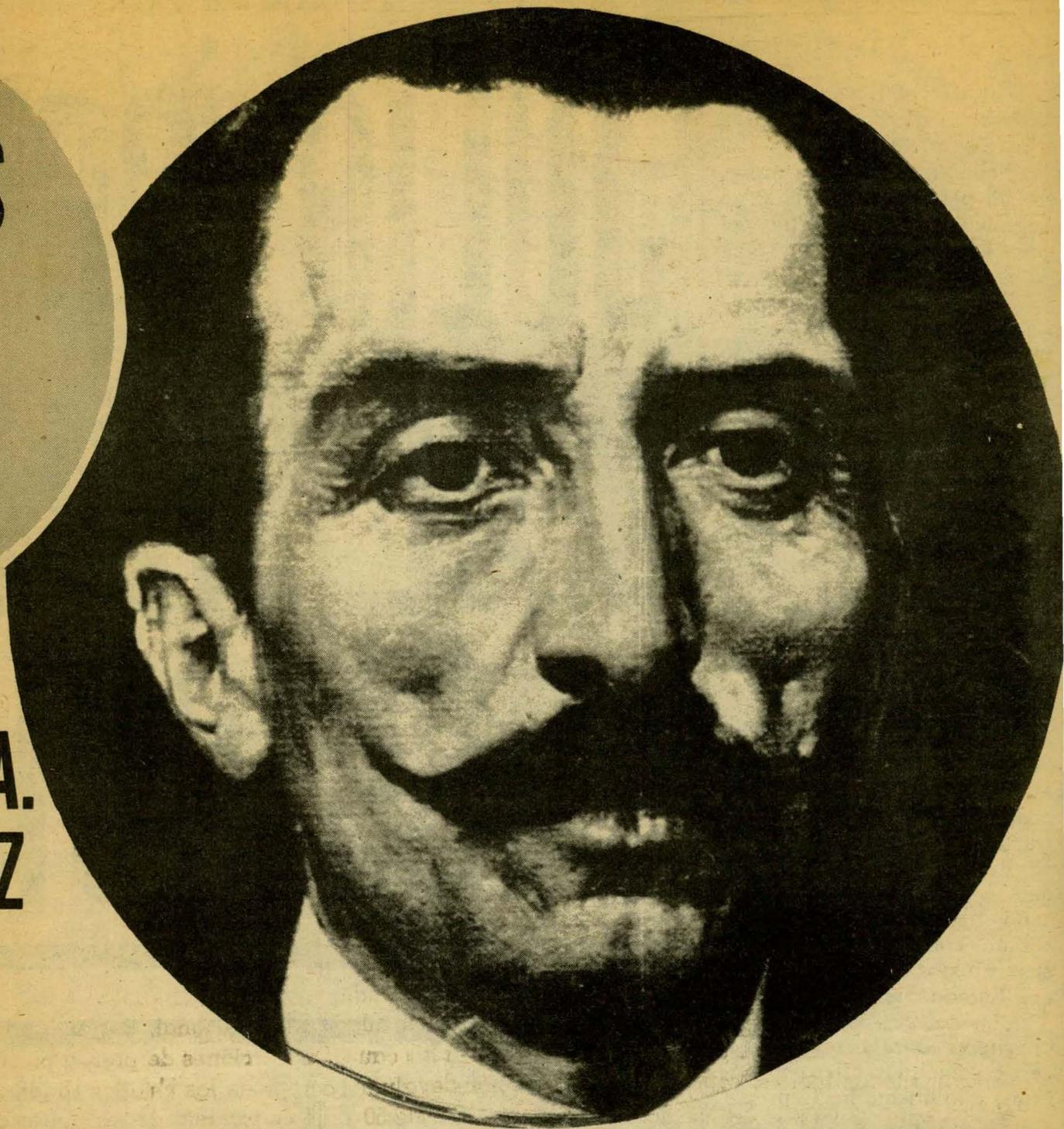
Mejido, distinguiendo muy bien la gimnasia de la magnesia, dijo a Chapa, dándole

otra vez en la de éste, que él había salido también de "Excélsior" por amistad con Scherer, pero no por solidaridad con sus turbias acciones que lo hacen pensar en su PROCESO penal, y que él, Mejido, estaba muy a gusto en EL UNIVERSAL, como reportero que ha sido y quiere seguir siendo, y no tenía por qué aliarse a Scherer, que, por lo visto, está cada vez más cerca de su PROCESO judicial.

Que Scherer haga de su conciencia culpable, que no lo deja tal vez conciliar el sueño, por todas las pillerías que cometió mientras fue director de "Excélsior", la causa inspiradora del nombre de su semanario PROCESO, es singularmente revelador de la crisis moral que debe estar sufriendo, aunque él está acostumbreado a reprimir las voces de su conciencia, cuando se trata de llevar adelante propósitos egoístas, egolátricos y sobrecargados de vanidad y risible autosuficiencia, que lo hacen sentirse, sin serlo, por supuesto, "el mejor periodista de México", lo que realmente se patético, si no fuera ridículo y cómico.

HOMBRES DE MEXICO

DN. JOSE MA.
PINO SUAREZ



POETA Y REVOLUCIONARIO

Por Luz María

Uno de los hombres que marcan el inicio de la Revolución Mexicana, es don José María Pino Suárez, quien al lado de Francisco I. Madero, vivió momentos decisivos e históricos de nuestra patria.

Nació el 8 de septiembre de 1869 en Tenosique, Tabasco. De ascendencia yucateca, fue sobrino del general Pedro Baranda, quien por 20 años fue Ministro de Justicia e Instrucción Pública en el gobierno de Porfirio Díaz.

Niño aún, Pino Suárez fue llevado a la ciudad de Mérida, donde hizo sus estudios, hasta recibirse de abogado. Desde joven empezó a cultivar las letras, destacándose en ese entonces por su inclinación a la poesía. En el semanario "Pimienta y Mostaza", de la entidad, publicó algunas poesías durante los años de 1890 a 1894. En 1896 publicó su primer libro de versos que tituló: "Melancolías", y al cual siguieron otros.

El 30 de julio de 1892 recitó una composición suya, en las galerías del palacio municipal de Mérida, dedicada a Hidalgo, el Padre de la Patria. Su actividad literaria empieza a tener arraigo entre los círculos intelectuales, y en 1898, la antología "Trovadores de México", editada en España, incluye algunos de sus poemas.

Para 1903 aparece la segunda edición de "Melancolías", dedicada a Manuel Salas Zepeca, y con prólogo del licenciado Ignacio Ancona.

Durante este tiempo, se interesa notablemente por el periodismo, y funda el diario "El Penitenciar", que aparece por primera vez el 19 de mar-

zo de 1904, y que se constituyó como uno de los más importantes periódicos de su época. Ahí fue donde hizo propaganda y profesión de fe pública de sus ideas altruistas y humanitarias.

El mismo año Pino Suárez, con prólogo suyo, publicó la novela póstuma de don Eligio Ancona, titulada "Memorias de un Alférez". Posteriormente publica la primera edición de su segundo libro de versos: "Procelarias", y años más tarde se hace una reimpression de su primer libro.

Su contacto con la Revolución dio principio el 26 de junio de 1910, cuando desembarcó en el puerto de Progreso, el entonces vicepresidente del Centro Antirreeleccionista de México, don Francisco I. Madero.

En ese entonces Pino Suárez le fue presentado a Madero y en su compañía asistió a un mitin político a Mérida, en el Parque de Santa Ana, donde tocó a Pino Suárez hacer la presentación de Madero y dar a conocer a la concurrencia la personalidad de este revolucionario.

Posteriormente, Madero lo invitó para que le acompañara a Campeche, y en su gira, el 3 de julio de 1910, fue nombrado jefe del antirreeleccionismo en su entidad, postulándolo, además, candidato a la gubernatura de Yucatán.

Al recibir noticias de los acontecimientos, Porfirio Díaz dictó orden de aprehensión contra Pino Suárez, quien tuvo que escapar a Quintana Roo, de ahí a Belice y posteriormente trasladarse a Tabasco, donde permaneció por un tiempo.

Días después se trasladó a la ciudad de México, donde ya se había instalado la Convención

Nacional Independiente de los partidos aliados Nacional Antirreeleccionista y Nacional Democrático.

Ahí Pino Suárez fue nombrado presidente de la convención que postuló a Madero para Presidente de México y al propio Pino Suárez como magistrado de la Suprema Corte de Justicia.

Madero reanudó su gira por los Estados de Puebla y Veracruz, acompañado de Pino Suárez, quien posteriormente partió a Tabasco, para seguir luchando por la causa revolucionaria.

El 20 de noviembre de 1910, al estallar la Revolución Pino Suárez estaba en los Estados Unidos de Norteamérica, donde Madero lo encargó del gobierno en Yucatán, funciones que no pudo desempeñar, por la oposición que le hizo el gobernador Bandala, nombrado por Díaz.

Pino Suárez regresa entonces al norte de México, donde firma los Tratados de Ciudad Juárez, junto con Madero. Ambos retornan a la capital en mayo de 1911. En las elecciones convocadas en esas fechas, por León de la Barra, Pino Suárez resultó electo vicepresidente, para gobernar con Madero, como Presidente.

En 1913, con la traición de Victoriano Huerta y el pronunciamiento de Félix Díaz y Manuel Mondragón, Madero y Pino Suárez son cobardemente asesinados en las cercanías de la Penitenciaría.

Los encargados de efectuar el asesinato fueron Francisco Cárdenas y Rafael Pimienta. La fecha que culminó la llamada "Decena Trágica" fue el 22 de febrero de 1913.